

## **PUNTO DE MIRA** **RAMIRO LEDESMA RAMOS** **Herminio Ramos Pérez**

Ya se ha dicho todo o casi todo sobre este zamorano cuya personalidad, a pesar de sus años, arrastraba a tirtios y troyanos, porque su claridad de ideas y su fuerte atractivo personal le hicieron blanco de esa inquina humana de quien no llega a pesar de su habilidad trepadora o de su impaciencia por llegar a costa de cualquier cosa, estilo, formas e incluso ruindades.

Ramiro de Ledesma, intelectual puro, en este año se cumple el centenario de su nacimiento. Murió asesinado a los 31 años, cuando se codeaba y se movía con absoluto dominio del medio con las crestas más destacadas no sólo de la intelectualidad del momento, sino de la élite aún más precisa del pensamiento.

A sus 31 años, funcionario de Correos, hace Filosofía y Letras y sigue Matemáticas puras, esa licenciatura a la que han tenido que abandonar por su incapacidad para seguirlas centenares, acaso se cuenten por miles, aun con capacidad para seguir otras especialidades cercanas a esa disciplina. Maneja el francés y el alemán con soltura y el gran maestro del pensamiento del momento, don José Ortega y Gasset, le acoge como hijo adoptivo intelectual, un reconocimiento que por sí solo ya se puede considerar como un aval definitivo de la categoría y de la capacidad de su pensamiento y a él encarga particularmente algo tan destacado y personal para don José como fue la Revista de Occidente. Para que no haya dudas de su capacidad y de su categoría intelectual se permiten el lujo poco menos que de exigir que los comentarios en la citada revista sea de Ramiro Ledesma quien los presente.

Hay en la vida de los grandes personajes una especie de ironía, de contrapunto que, algunas veces, opone trágicos caprichos, como es éste. Cuando don José Ortega recibe la noticia del asesinato de Ramiro Ledesma exclama esa celebre frase de «no han asesinado a un hombre, han asesinado a una inteligencia». Homenaje póstumo, pero inútil del pensador que aquella misma noche temiendo por él mismo se acoge a la embajada francesa. No se sentía seguro don José Ortega y Gasset ante la anarquía de la calle, dominada por las turbas, como ocurre casi siempre que la calle cae en manos de los vándalos de turno.

La obra literaria de Ramiro Ledesma va desde la novela, la poesía, el relato corto y la filosofía sin olvidar la política, atracción ejercida en aquella década sobre una juventud madura molesta, disconforme y hasta desalentada y desorientada por el ambiente.

Su pensamiento y su obra política ha sido motivo de controversia, como todas o casi todas las opciones políticas, pero aquí recordamos al zamorano y desde este recuerdo desafió a tirtios y troyanos, a los del Este y a los del Oeste si son capaces de presentar en sus filas a un personaje que a los 31 años sea capaz de presentar un currículum de la categoría y de la intensidad del que nos dejó este zamorano olvidado, cuando no vituperado. Pero no sólo desafío a los zamoranos de los dos puntos cardinales citados sino también lo extiendo a nivel nacional, para ver cuántos nos pueden presentar. Debería ser una exigencia cuidadosamente demandada a la hora de celebrar las grandes manifestaciones electorales.

Conocí a José María Sánchez Diana, catedrático de Historia, en el instituto femenino de Burgos en la década del sesenta del pasado siglo, cuando preparaba su tesis doctoral y nadie me hubiera podido anunciar que cuarenta años más tarde otro amigo, Rufo Gamazo Rico, me iba a poner en las manos la obra de José María Sánchez Diana, con el que tantas veces hablé en su casa de Burgos del zamorano de Alfaraz de Sayago.

Además de darte las gracias, amigo Rufo, porque me diste algo que había buscado con insistencia y no había conseguido, me ha dado ocasión de dedicarle este recuerdo a nuestro zamorano, al funcionario de Correos, al intelectual, al pensador y al político. Yo levanto la voz para devolverle la dignidad embadurnada de suciedad y de basura a este zamorano que se llamaba Ramiro Ledesma Ramos.

[Artículo publicado en el diario *La Opinión - El Correo de Zamora*, Número: 1199, Zamora, 18 de junio de 2005.]

>ARCHIVO ALOJADO EN LA PÁGINA WEB «NUESTRA REVOLUCIÓN»  
>SECCIÓN SOBRE RAMIRO  
>DOCUMENTO N. 83